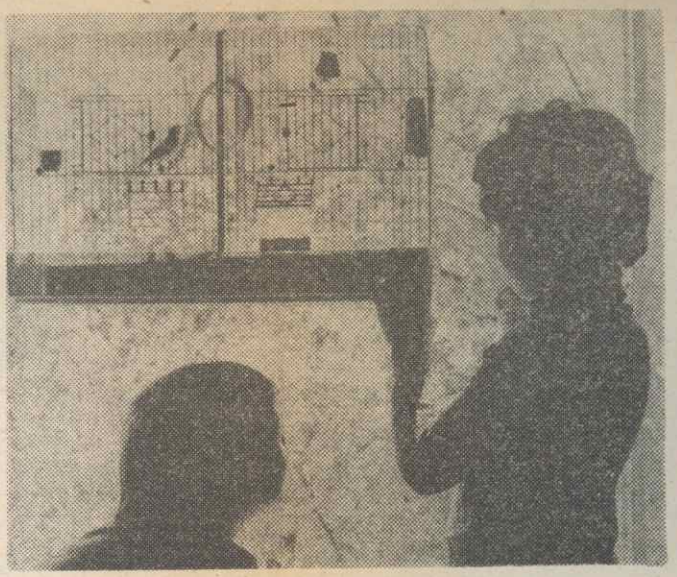
LA FAMILIA

HORIZONTE 73



Por Marino GOMEZ-SANTOS

LA problemática familiar ofrece en un primer plano una serie de conflictos, tanto de tipo interno como intergeneracional y de proyección social. Don Carlos Bonet, delegado nacional de la familia, resume esta cuestión en los siguientes esquemas: equilibrio interno contra confusionismo, desunión, cambio de valores; proyección hacia la sociedad contra comodismo burgués; participación en la cosa pública contra desconfianza, indiferencia; representación de peso y eficacia contra absorción tecnocrática y política.

—La familia es víctima también —son muchos los indicadores sociales que lo demuestran—del llamado "impacto del futuro", fenómeno de la época a través del que nunca lo porvenir ha influido tanto en lo presente antes de llegar.

—¿A qué se debe?

—Ello es producto del cambio acelerado que se efectúa en los módulos sociales, y surge de la imposición de una nueva cultura sobre la que se está viviendo. Quítese al individuo toda esperanza de volver al medio social que le era habitual y la conmoción será grave.

De otro lado, habremos de añadir que esta nueva cultura se define por ser "constante inquietud" y por tener como signo el incesante cambio de valores.

IMPACTOS DIVERSOS

Habla don Carlos Bonet de varios impactos: del futuro, de la cultura, del cambio súbito...

—Este impacto del futuro no está catalogado entre los males físicos o sociales ya "fichados"; por tanto, es nuevo aún. Pero puede ser (si no arbitran los mecanismos necesarios para la conveniente adaptación) una plaga devastadora. El impacto de la cultura es lo que ocurre cuando el individuo, se pronto, se encuentra en un medio en el que las cosas ya no tienen sentido, en el que van cambiando los signos, hábitos, claves y reglas.

—¿Y el "impacto del cambio súbito"?

—Este deja a las personas ansiosas, asombradas o apáticas. Se empieza a pedir y a buscar desmesuradamente un medio, algo que venga a gratificar, a compensar las necesidades psíquicas e incluso físicas. Añora el sosiego, la seguridad... De hecho, el futuro está llegando tan pronto que para todo programa o propósitos prácticos estamos superimponiéndonos una cultura nueva y extraña: nuevos valores, nueva estética, nueva política, nuevo sexo, que viene a gravitar sobre la cultura anterior. Las fuerzas que impulsan el acercamiento al futuro y su tremendo impacto se llama aceleración, novedad, diversidad...

LA FAMILIA COMO BASE

La familia, como grupo social menor, representa por su origen y por su proyección expansiva el núcleo más importante de conexión de los cuerpos intermedios. La familia, además, como célula social primaria, se cualifica en un quehacer orgánico, por ser la base de las sociedades intermedias.

—Desde todos los puntos de vista, el social, el económico, el político y el religioso, la familia está siendo objeto de la más cuidadosa atención. He aquí por qué la familia es algo más que un reducto de virtudes cívicas y una fuente de costumbres sociales. La familia interesa no sólo en cuanto objeto de una política social, sino también como sujeto de expansión y proyección en la realidad política y social de la comunidad. Quizá por ese empeño de mantenerla aislada nos hemos olvidado de que la major defensa de la institución familiar es reconocer su relevancia orgánica en el seno de la comunidad social; es decir, poniéndola en la base de nuestra realidad sociológica.

Se trata, por tanto, no sólo de llenar el vacío entre la familia y el Estado, sino de conectar las estructuras orgánicas existentes en el devenir social.

—Sin duda, el verdadero cimiento de la sociedad, ya se le considere en su origen, ya en la serie de los tiempos, es la familia. Su existencia y presencia en la comunidad social radica en dos supuestos esenciales. Uno que se deriva de sí misma, es decir, de su propia madurez orgánica y representativa; otro que se fundamenta en la relevancia de su fortaleza como base de la comunidad nacional.

Decimos a don Carlos Bonet que quizá convenga presentar aquí algunos aspectos sociológicos de la familia española.

—Existe una notable disminución en la dimensión de la familia. Se sitúa la crisis de ésta inmersa en una crisis general de la sociedad. La familia se proyecta más hacia afuera. Se experimenta un mayor desarrollo de la personalidad de cada miembro dentro del seno familiar. La estructura jerárquica se transforma en beneficio de una estructura más democrática y participativa.

Sufre asimismo, al decir de nuestro entrevistado, un debilitamiento la religiosidad en el interior de la familia; la práctica religiosa adquiere un carácter más individual.

—Igualmente, el enfoque de las actividades de tiempo libre se individualiza a medida que los hijos van creciendo en edad. Persiste la función socializadora de la familia, al tiempo qu: cada vez disminuye más el rol educativo de los padres, que se ve traspasado a instituciones extrafamiliares: escuelas, clubs y movimientos juveniles. La invasión de los medios de comunicación de madas, en particular la prensa diaria y gráfica, la televisión y la publicidad, está transformando las relaciones interpersonales. De otro lado, se liberalizan las costumbres secuales y se comienza a impartir una educación sexual.

OTROS ASPECTOS

En cuanto a las actividades sociales y económicas de la familia, la evolución es clara: la mujer debe participar con el hombre—y en plano de igualdad—en las actividades sociales fuera del hogar; se tolera, y hasta se aprueba, que la mujer trabaje fuera de casa, al menos durante los primeros años del matrimonio y después de que los hijos hayan alcanzado cierta edad; no se admite que la mujer deba llevar o soportar el trabajo del hogar sola; tampoco la mujer puede esperar que sea el hombre el único que mantenga el presupuesto familiar; la herencia familiar pierde importancia; la transmisión de los bienes se realiza en estudios o formación profesional.

—En cuanto a la vivienda, los hijos, cuando se casan, van a vivir en un domicilio distinto del de los padres; se generalizan las casas pequeñas o apartamentos, con servicios modernos, alto nivel de confort, equipo para ahorrar trabajo en casas, en beneficio del trabajo fuera del hogar. Se abre camino a la tendencia hacia los grandes bloques en las aglomeraciones urbanas, con servicios comunitarios, como parques infantiles, guarderías, instalaciones deportivas, centros sociales, etcétera. Asimismo se comienza a popularizar la adquisión de apartamentos para fines de semana y vacaciones en el campo, montaña o playa.

La familia, como unidad básica de convivencia humana, como célula social, como fundamento de nuestra tricotomía nacional—familia, municipio y sindicato—es una de las parcelas que más conmoción está experimentando.

—Basta un somero análisis o una exposición de testimonios para demostrarlo. ¿Qué pasará con la familia? ¿Hacia dónde va? ¿Cómo será la del futuro?... La Asociación para el Estudio de los Problemas Actuales, consciente de su tarea de estudiar los problemas contemporáneos que de un modo u otro afectan al desarrollo de nuestras estructuras sociopolíticas, ha incluido en su temática de mesas redondas el tema de la familia en el futuro.